

# LEY UNIVERSAL DE KARMA Y DHARMA

Primera Cámara nivel A.

## OBJETIVO:

¿Qué? Relacionar la ley de causa y efecto con las experiencias personales de vida.  
¿Cómo? A través de la meditación, auto observación y reflexión de nuestras experiencias.  
¿Para qué? Para crear nuevas condiciones positivas de vida con libertad y responsabilidad.

## INTRODUCCIÓN:

Cómo la gente te trate, es su karma; cómo tú reacciones, es tu karma.

Debemos dar para recibir, quien más da más recibe de lo que da.

La casualidad no existe... nos conocimos por una de dos razones esenciales: eres una lección o eres una bendición.

Todo lo que sale de ti, tarde o temprano regresará a ti. Conocido como Efecto Boomerang. Así que no te preocupes por lo que vas a recibir... mejor preocúpate por lo que vas a dar...

¡Mucho cuidado! Porque la vida es como un restaurante, nadie se va sin pagar.

Enfocarte en lo que te duele, te causará sufrimiento. Enfocarte en la lección por aprender, te permitirá seguir creciendo.

Se el maestro de tu destino, y no el esclavo de tus problemas.

Nacimos en un contexto familiar, social, cultural y económico que nos dio las bases para construir nuestra identidad de ser humano y para crecer. Pero hemos tenido heridas en nuestro camino de vida, heridas que dejan al interior de nosotros un sufrimiento y una manera particular de comunicar y de ver el mundo. Nuestras heridas, a menudo, están relacionadas con nuestra historia familiar, con nuestra identidad de hombre o de mujer, con nuestra sexualidad o, con nuestra vida amorosa o profesional.

Que nadie se engañe a sí mismo, lo que el hombre sembrare eso cosechará y sus obras lo seguirán. Gálatas 6, 7.

El karma no es la venganza del universo, es el reflejo de tus acciones.

Dichoso el hombre a quien Dios castiga. Job 5, 17.

Lo que es para perro, no se lo come gato.

El que nace para martillo del cielo le caen los clavos.

Por donde se peca, se paga.

La siembra es voluntaria, la cosecha es obligatoria.

Dios tarda, pero no olvida.

Si no te gusta lo que estás recibiendo, revisa lo que estás dando.

Cada cual cosecha de lo que ha sembrado.

Al que más se le da, más se le pide.

Si del cielo te caen limones, aprende a preparar limonada.

Cuando Dios manda, hasta el diablo obedece.

No te preocupes por la cara que tienes, sino por la cara que pones.

Aprende a jugar con las cartas que te han tocado en esta vida.

Cuando te toca, aunque te quites. Y cuando no te toca, aunque te pongas.

## **DESARROLLO:**

**LEYES UNIVERSALES:** Todos nosotros en algún momento de nuestra vida nos hemos detenido extasiados ante un impresionante paisaje de la naturaleza, imaginemos las soberbias olas de un mar embravecido, o ante un límpido cielo cuajado de estrellas en una noche de verano, o quizás ante las hermosas montañas que inspiran armonía y tranquilidad. Y ante tanta belleza surge en nuestro interior la inquietud, ¿Cómo existe toda esta Naturaleza? ¿Cómo se sostiene todo este Universo?

La ciencia nos explica que todo este universo fenoménico se sostiene gracias a la existencia de leyes naturales, a leyes que gobiernan y rigen toda esta creación. Por ejemplo, todas esas fulgurantes estrellas no podrían mantenerse en vida sin la existencia de leyes físicas que las mantienen en sus orbitas, leyes: centrífuga, centrípeta, inercia, etc.

A través de la observación, el ser humano ha ido conociendo y descubriendo estas leyes universales, pudiendo en la actualidad, calcularlas con precisión matemática a través de fórmulas físicas. Ejemplos: Ley de la gravedad o caída libre, ley de inercia, ley centrífuga, etc.

Diremos entonces que todo el reino mineral, vegetal, animal, humano y toda la creación misma, se encuentra gobernada por fenómenos físicos, químicos, biológicos, estelares, etc., pero que todos estos fenómenos ocurren gracias a la existencia de leyes en la naturaleza y a su vez estas leyes están regidas por principios inteligentes y concientes.

Estas leyes de la naturaleza tienen las características de ser inmutables, fijas, permanentes, matemáticas, constantes, eternas, exactas, continuas, inexorables...

Diremos entonces que Dios gobierna y mantiene esta creación a través de las leyes cósmicas por Él mismo creadas.

Tomemos como un simple ejemplo la ley universal de gravedad. Todos sabemos que todo cuerpo, por simple que sea cae al soltarlo en el vacío. No importa que alguien desconozca por completo esta ley, ella entra en acción y funciona a todo momento. Si el niño salta por la ventana queriendo alcanzar la pelota esta ley lo rige, él queda sujeto a la ley de gravedad y posiblemente sufre un grave accidente. La ley se cumple inexorablemente. El desconocimiento de la ley no nos exime de su cumplimiento.

Diremos entonces que este simple ejemplo ilustra las leyes que gobiernan este mundo físico y que ellas producen todos los fenómenos que conocemos en la naturaleza. En síntesis, este mundo fenoménico está regido por leyes universales. ¿Cuántas leyes gobiernan este mundo físico de tres dimensiones?

Este mundo físico está regido por 48 leyes que la ciencia estudia, observa y calcula a través de fórmulas matemáticas, por ejemplo: la ley de atracción, repulsión, refracción, inercia, centrífuga, centrípeta, cohesión, imantación, afinidad, causa y efecto, ritmo, entropía, polaridad, evolución e involución, etc.

Estas leyes nos gobiernan no solo físicamente sino psicológicamente también. Por lo tanto, es importante conocer estas 48 leyes para poder vivir de acuerdo a ellas, sin violarlas. Ellas son las reglas de juego de este mundo físico.

Veamos que sucede con las leyes creadas por el hombre, las leyes civiles, penales, de tránsito, etc. Si alguien viola las leyes de tránsito, recibirá una multa y/o una condena en prisión, etc. De la misma manera al violar una ley de la naturaleza produciremos desarmonía, dolor, sufrimiento, enfermedad, desequilibrio en nosotros mismos.

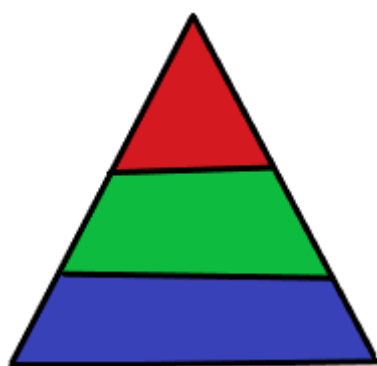
El ser humano que desconoce las leyes universales que gobiernan la vida, vive violándolas sin darse cuenta y luego se pregunta por qué sufre tanto.

Otra razón para estudiarlas es que solo conociendo estas leyes y su funcionamiento en la naturaleza podremos trascenderlas, sabremos como superarlas y también poderlas manejar a nuestro favor; tomando ventaja de estas leyes para vivir en armonía consigo mismo y con el entorno. No serán un limitante, sino por el contrario, sabremos como ponerlas a trabajar a nuestro favor. Para “saber vivir” debemos conocer las leyes universales que nos gobiernan.

Esta creación descansa en leyes matemáticas. Por eso se dice que la vida está regida por peso, número y medida. Y cada una de estas leyes está gobernada por un principio directriz, concientivo, Divinal. Los principios inteligentes, directrices, conscientes de la naturaleza se manifiestan en la vida física a través de leyes universales y estas generan toda clase de fenómenos.

Si por solo una vez, por solo un instante una ley de la naturaleza dejara de funcionar, todo el universo entraría en conflicto y se destruiría, sería el caos. No habría orden en la creación y Cosmos significa orden. Ahora podemos ver con ojos iluminados por el conocimiento que todo está gobernado por las leyes universales y que el infinito número de leyes no son más que manifestaciones de la Única Gran Ley: La Gran Ley que es el Todo, Dios mismo.

En las leyes cósmicas o leyes de la naturaleza, no es cuestión de creer o no creer, es cuestión de observar, estudiar, investigar y comprobar por medio de la experimentación directa, utilizando todos los sentidos, capacidades, cuerpos, chakras y funciones internas del ser humano.



Principios - Anubis - Ingeniero - Maestro

Leyes - Causa y efecto - Técnico - Iniciado

Fenómenos - Salud, dinero, amor - Obrero - Aprendiz

Entremos a estudiar una de las 48 leyes de este mundo tridimensional.

### LEY DE CAUSA Y EFECTO

“Toda causa tiene su efecto: todo efecto tiene su causa: todo sucede de acuerdo con la Ley; la suerte no es más que el nombre que se le da a una ley no conocida; hay muchos planos de causalidad y nada escapa a la Ley”. EL KYBALION.

Este principio encierra la verdad de que todo efecto tiene su causa, y toda causa su efecto. Afirma que nada ocurre casualmente y que todo sucede conforme a la Ley. La suerte es una palabra vana, y si bien existen muchos planos de causas y efectos, dominando los superiores a los inferiores, aun así, ninguna escapa totalmente a la Ley.

Los hermetistas conocen los medios y los métodos por los cuales se puede ascender más allá del plano ordinario de causas y efectos, hasta cierto grado, y alcanzando mentalmente el plano superior se convierten en causa en vez de efectos. Las muchedumbres se dejan llevar, arrastradas por el medio ambiente que las envuelve o por los deseos y voluntades de los demás, si éstos son superiores a las de ellas. La herencia, las sugerencias y otras múltiples causas externas las empujan como autómatas en el gran escenario de la vida. Pero los Maestros, habiendo alcanzado el plano superior, dominan sus modalidades, sus caracteres, sus cualidades y poderes, así como el medio ambiente que los rodea, convirtiéndose de esta manera en dirigentes, en vez de ser los dirigidos. Ayudan a las masas y a los individuos a divertirse en el juego de la vida, en vez de ser ellos los jugadores o los autómatas movidos por ajenas voluntades. Utilizan el principio, en vez de ser sus instrumentos. Los Maestros obedecen a la causación de los planos superiores a aquel en que se encuentran, pero prestan su colaboración para regular y regir en su propio plano. En lo dicho está condensado un valiosísimo conocimiento hermético: que el que sea capaz de leer entre líneas lo descubra, es nuestro deseo.

CAUSACIÓN. “Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo ocurre de acuerdo con la ley. Azar no es más que el nombre que se da a una ley desconocida; hay muchos planos de causación, pero ninguno escapa a la ley”. EL KYBALION

La Ley de Causa y Efecto, encierra la verdad de que nada sucede casualmente o por azar, que la casualidad es sólo un término que indica la existencia de una causa no reconocida o percibida; que el fenómeno es continuo, sin soluciones de continuidad.

El Principio de Causa y Efecto está tras todo pensamiento científico, antiguo o moderno, y fue enunciado por los Instructores Herméticos de los tiempos primitivos. Y si bien han surgido muchas discusiones y disputas entre las varias escuelas de pensamiento, esas disputas han versado especialmente sobre los detalles de la operación del citado principio, y también sobre el significado de determinadas palabras. El inmanente principio de Causa y Efecto ha sido aceptado como correcto por todos los pensadores del mundo que merecen realmente tal calificativo. Pensar de otra manera sería sacar el fenómeno del universo del dominio de la ley y del orden, relegándolo a ese algo imaginario al que el ser humano ha dado el nombre de casualidad, azar, suerte, etc.

Un poco de meditación evidenciará que no existe absolutamente tal casualidad. El Diccionario define la palabra casualidad diciendo que: “Es un supuesto agente o modo de actividad diferente de una fuerza ley o propósito; la operación o actividad de dicho agente; el efecto supuesto de tal agente, un suceso, una cosa fortuita, una casualidad, etc.” Pero un poco de meditación demostrará que no puede existir dicho agente casual, en el sentido de algo externo y fuera de la ley, algo aparte de la causa y del efecto. ¿Cómo podría existir algo actuando en el universo fenomenal, independiente de las leyes, del orden y de la continuidad del último? Tal agente sería algo completamente independiente del tren coordinado del universo, y, por consiguiente, sería superior a él. No podemos imaginar nada fuera del TODO, más allá de la ley, y esto porque el TODO es precisamente la Ley en sí mismo. No hay sitio en el universo para nada externo o independiente de la ley. La existencia de algo semejante convertiría a todas las leyes naturales en inefectivas, y sumergiría al universo todo en el desorden más caótico.

Un examen cuidadoso demostrará que lo que llamamos casualidad es meramente una expresión concerniente a causas obscuras, causas que no podemos percibir, causas que no podemos comprender. La palabra causa se deriva de una frase que significa “echar los dados”, siendo la idea encerrada que la caída es meramente una ocurrencia, sin relación con causa alguna. Y en este sentido suele emplearse la palabra en cuestión. Pero cuando se examina el asunto detalladamente se verá que no hay tal casualidad absolutamente en la caída de un dado. Cada vez que cae el dado mostrando cierto número, obedece a una ley tan infalible como la que gobierna la revolución de los planetas en torno del Sol. Tras la caída del dado existen causas, o cadenas de causas, eslabonadas e interrumpida sucesión, hasta donde la mente no puede alcanzar.

La posición del dado en la mano, la suma de energía muscular empleada al arrojarlo, el estado de la mesa, etc., son otras tantas causas cuyo efecto puede verse. Pero, tras éstas, hay encadenamiento de causas visibles precedentes, todas las cuales obran sobre el número que el dado debe mostrar en su cara superior.

Si se arrojan los dados un gran número de veces, se verá que los puntos marcados son casi iguales, esto es, que habrá igual número de unos, de dos, etc. Arrójese una moneda al aire, y al caer dará cara o cruz. Pero si se arroja un número de veces suficiente, las caras y las cruces se igualarán. Pero todo cae bajo la operación de la Ley de Causa y Efecto, y si pudiéramos examinar todo el eslabonamiento de causas veríamos claramente que era sencillamente imposible que el dado cayera en otra forma que en la que cayó, bajo las mismas circunstancias y al mismo tiempo. Siendo las mismas causas, se produce siempre el mismo resultado. Toda ocurrencia tiene su causa y su porqué. Nada ocurre sin causa, o, mejor dicho, sin una cadena de causas.

Al considerar este principio muchos se quedan confusos, porque no pueden explicar cómo una cosa puede ser causa de otra, esto es, ser la primera creadora de la segunda. En realidad, ninguna cosa puede producir o crear otra. La causa y el efecto residen meramente en los sucesos. Un suceso o acontecimiento es lo que viene, llega u ocurre como consecuencia de un acontecimiento o evento anterior. Ningún acontecimiento crea otro, sino que es nada más que el eslabón precedente en la gran cadena coordinada de sucesos que fluyen de la energía creadora del TODO. Hay una continuidad de solución entre todos los acontecimientos precedentes, consecuentes y subsecuentes. Existe siempre una relación entre todo lo que ha pasado y todo lo que sigue.

Una piedra se desprende de la montaña y cae contra el tejado de una granja situada en el valle vecino. A primera vista parece obra de la casualidad; pero si se examina la materia se encontrará una gran cadena de causas tras ese acontecimiento. En primer lugar, estaba la lluvia que ablandó la tierra que sostenía a la piedra, permitiéndole así caer; antes de esa causa estaba la influencia precedente del Sol y de otras lluvias, las que gradualmente fueron desintegrando la piedra de la roca; antes aún, estaban las causas que contribuyeron o produjeron la formación de la montaña y su elevación sucesiva por medio de las convulsiones de la Naturaleza, y así ad infinitum. Además, podemos revisar las causas de la lluvia y podemos considerar la existencia de la casa y del tejado.

En una palabra, pronto nos encontraríamos envueltos en un laberinto de causas y efectos del que pronto tendríamos que luchar para escaparnos.

Así como un hombre tiene dos padres y cuatro abuelos y ocho bisabuelos, y dieciséis tatarabuelos y así sucesivamente, de manera que al cabo de cuarenta generaciones se calcula el número de antecesores en muchos millones, así también sucede con el número de causas que subyacen tras el suceso o fenómeno más nimio, tal como el paso de un liviano trocito de carbón llevado por el viento. No es nada fácil seguir la pista de esa partícula de hollín hasta los primitivos períodos de la historia del mundo, cuando formaba parte de un macizo tronco, que más tarde se convirtió en

carbón, y así sucesivamente, hasta el momento en que pasaba volando ante nosotros en busca de otras muchas aventuras. Y una poderosísima cadena de acontecimientos, de causas y efectos, la llevó hasta su actual condición, y ésta no es más que uno de los tantos sucesos de la cadena, y que seguirán produciendo más y más eventos durante centenares y centenares de años a contar desde ahora.

Una de las series de acontecimientos originados por esa partícula de hollín flotante ha sido el escribir estas líneas, lo que ha obligado a un tipógrafo a realizar cierto trabajo; esto despertará en vuestras mentes ciertos pensamientos, así como en las de los demás, los que a su vez afectarán a otros, y así sucesivamente, hasta donde la mente no puede alcanzar, y todo por el simplísimo vuelito de una partícula de hollín, todo lo cual muestra la relatividad y asociación de las cosas y la deducción consiguiente de que nada hay grande ni pequeño en la mente que todo lo creó.

Meditemos un momento. Si cierto hombre no hubiera encontrado a cierta mujer en la obscura Edad de Piedra, usted, que está ahora leyendo estas líneas, no estaría ahora aquí.

Y si, quizá, la misma pareja no se hubiera encontrado, los que escribimos estas líneas tampoco estaríamos aquí. Y el mismo hecho de que nosotros, por nuestra parte, escribamos, y de que usted lea por la suya, afectará no solamente nuestras propias vidas, sino que también tendrá un efecto directo o indirecto sobre muchas otras personas que viven actualmente o que vivirán en las edades por venir. Todo pensamiento generado en nuestra mente, todo acto realizado, tiene sus resultados directos e indirectos que se eslabonan coordinadamente en la gran cadena de Causas y Efectos.

No deseamos entrar a discutir sobre el libre albedrío y el determinismo, en esta obra, por múltiples razones. Entre otras muchas, la principal es que ningún lado del asunto es completamente exacto, siendo en realidad ambos parcialmente verdad, de acuerdo con las enseñanzas herméticas. El Principio de Polaridad demuestra que ambos aspectos son semiverdades: los opuestos polos de la Verdad. La verdad es que el hombre puede ser a la vez libre y limitado por la necesidad, dependiendo todo del significado de los términos y de la altura de verdad desde la cual se examine el asunto. Los antiguos escritores expresaban el punto diciendo que: “Cuanto más lejana está la creación del Centro, tanto más limitada está. Cuanto más próxima está del Centro, tanto más libre está”.

Los hombres en su mayoría, son más o menos esclavos de la herencia, del medio ambiente, etc., y manifiestan muy poco libre albedrío. Se ven arrastrados por las opiniones, costumbres y pensamientos del mundo externo, así como también por sus emociones, sentimientos y modalidades. No manifiestan el menor dominio de sí mismos que merezca ese nombre. Y con indignación rechazan esa afirmación diciendo: “Yo puedo obrar ciertamente con plena libertad y hacer lo que se me dé la gana; hago precisamente lo que quiero hacer”. Pero no pueden explicar por qué o de dónde viene el “necesito” y “me gusta”. ¿Qué es lo que les hace “querer” una cosa con preferencia a otra? ¿Qué es lo que les hace “gustar” una cosa y no otra? ¿No hay ninguna “razón” para sus “gustos” y “necesidades”?

El Maestro puede transformar los “agrados” y “necesidades” en otros en el extremo opuesto de su polo mental. Puede y tiene la capacidad de “querer querer” en vez de querer porque algún sentimiento, modalidad, emoción o sugestión del medio ambiente despierte en él una tendencia o deseo de hacer tal o cual cosa.

La mayoría de los hombres es arrastrada como si fuera una piedra, obedeciendo al medio ambiente, a las influencias externas y a las modalidades, deseos y emociones internas, etc., por no hablar de los deseos y voluntades de los demás que son más fuertes. La herencia, el medio ambiente y las sugestiónes los arrastran sin la menor resistencia por su parte, sin que ejerciten en

modo alguno su voluntad. Movidos como las fichas en el tablero de ajedrez de la vida, desempeñan su parte y se quedan a un lado después del juego. Pero los Maestros, que conocen las reglas del juego, se elevan por encima del plano de la vida material, y colocándose en contacto con los poderes superiores de sus naturalezas dominan sus propias modalidades, caracteres, cualidades y polaridades, así como el medio ambiente que los rodee, haciéndose en esta forma directores del juego en vez de meras fichas: Causas en vez de Efectos. Los Maestros no se libran de la causación en los planos superiores, sino, que están bajo el contralor de esas más elevadas leyes, y haciendo uso de éstas se hacen dueños de las circunstancias en los planos inferiores. De esta manera forman una parte consciente de la Ley, en vez de ser sus ciegos instrumentos. Mientras obedecen y sirven en las dimensiones superiores, dominan y son dueños del plano material.

Pero, tanto arriba como abajo, la Ley está siempre en operación. No existe tal casualidad o azar. La ciega diosa ha sido abolida por la razón. Ahora podemos ver, con ojos iluminados por el conocimiento, que todo está gobernado por la Ley Universal y que el infinito número de leyes no son más que manifestaciones de la Única Gran Ley: la LEY que es el TODO. Es pues, muy cierto que ni siquiera un gorrión deja de estar presente en la Mente del TODO, que hasta los cabellos de nuestra cabeza están contados, según dicen las escrituras. Nada hay fuera de la Ley; nada ocurre en contra de ella. Pero, a pesar de ello, no se vaya a caer en el error de que el hombre es un autómatas ciego, al contrario. La doctrina hermética dice que el hombre puede emplear la Ley contra las leyes, que lo superior siempre prevalecerá contra lo inferior, hasta que el hombre haya alcanzado aquel estado en el que buscará refugio en la LEY misma y podrá evadirse de todas las leyes fenomenales.

¿Se puede comprender el significado íntimo, interno, de esto?

Todo lo que hacemos pone en movimiento una causa y ésta trae una consecuencia, positiva o negativa, que dependerá de la causa puesta en movimiento. Ej. te asoleas mucho y como consecuencia sufres quemaduras de sol en la piel e insolación.

Es necesario que las gentes entiendan lo que es la palabra sánscrita "Karma y Dharma". Existe una ley que se llama Karma y Dharma. No está demás aseverar que tal palabra significa en sí misma, ley de acción y consecuencia. Obviamente no existe causa sin efecto, ni efecto sin causa.

La Ley de la Balanza, la Ley terrible del Karma, gobierna todo lo creado. Toda causa se convierte en efecto y todo efecto se transforma en causa.

Vosotros debéis comprender lo que es esta ley de la compensación. Todo lo que se hace hay que pagarlo, pues no existe causa sin efecto, ni efecto sin causa. En la naturaleza no hay premio ni castigo caprichoso solo acción y consecuencia matemática.

Esta ley de la Naturaleza la enseñó Moisés entre los judíos como la Ley del Talión, ojo por ojo y diente por diente, Levíticos 24, 20; Ley del Némesis entre los egipcios; en el cristianismo la encontramos enunciada en los versículos: "Con la vara que midiereis seréis medidos" Mateo 7, 2 y "El que a espada mata, a espada muere", Mateo 26, 52.

Los antiguos egipcios enseñaban la ley del Némesis hace más de 5,000 años: "Haz lo que quieras, esa es la única ley, pero recuerda que de todos tus actos debes vivir sus consecuencias".

Se nos ha dado libertad, libre albedrío y podemos hacer lo que queramos, pero es claro que tenemos que responder ante la existencia por todos nuestros actos. Cualquier acto de nuestra vida, bueno o malo tiene sus consecuencias.

Comprender íntegramente las bases y "modus operandi" de la ley del Karma es indispensable para orientar el navío de nuestra vida en forma positiva y edificante, a través de las diversas escalas de la vida.

Karma es ley de compensación, no de venganza. Hay quienes confunden esta ley cósmica con el determinismo y aún con el fatalismo, al creer que todo lo que le ocurre al hombre en la vida está determinado inexorablemente de antemano. Es verdad que los actos del ser humano los determinan: la herencia, la educación y el medio. Pero también es verdad que el hombre tiene libre albedrío y puede modificar sus actos: educar su carácter, formar hábitos superiores, combatir debilidades, fortalecer virtudes, transformarse, ayudar a su prójimo, etc.

El Karma es una medicina que se nos aplica para nuestro propio bien; el Karma es una lección por aprender, una virtud por desarrollar, una carencia por llenar, una medicina para sanar, es un Maestro. En medio de una situación kármica, preguntémosnos: ¿Qué debo de aprender de esta situación? ¿Cuál es la lección que tengo que aprender aquí? ¿Qué conducta debo cambiar? ¿Qué virtud necesito desarrollar? Desgraciadamente las gentes en vez de inclinarse reverentes ante el eterno Dios viviente, protestan, blasfeman, se justifican a sí mismos, se disculpan neciamente y se lavan las manos como Pilatos. No se responsabilizan. Con tales protestas no se modifica el Karma, al contrario, se torna más duro y severo.

Cuando uno viene a este mundo trae su propio destino; unos nacen en colchón de plumas y otros en la desgracia. Si en nuestra pasada existencia matamos, ahora nos matan, si herimos, ahora nos hieren, si robamos, ahora nos roban, y "con la vara con que a otros medimos seremos medidos".

Reclamamos fidelidad del cónyuge cuando nosotros mismos hemos sido adúlteros en esta o en vidas precedentes. Pedimos amor cuando hemos sido despiadados y crueles. Solicitamos comprensión cuando jamás hemos sabido comprender a nadie; cuando jamás hemos aprendido a ver el punto de vista ajeno. Anhelamos dichas inmensas cuando hemos sido siempre el origen de muchas desdichas. Hubiéramos querido nacer en un hogar muy hermoso y con muchas comodidades, cuando no supimos en pasadas existencias, brindarles a nuestros hijos hogar, protección, respeto, educación y amor.

Protestamos contra los insultadores cuando siempre hemos insultado a todos los que nos rodean. Queremos que nuestros hijos nos obedezcan cuando jamás supimos obedecer a nuestros padres. Nos molesta terriblemente la calumnia cuando nosotros siempre fuimos calumniadores y llenamos al mundo de dolor. Nos fastidia la chismografía, no queremos que nadie murmure de nosotros, sin embargo, siempre anduvimos en chismes y murmuraciones, hablando mal del prójimo, mortificándole la vida a los demás. Es decir, siempre reclamamos lo que no hemos dado; pero nosotros suponemos que se nos debe dar lo mejor. Recordemos que, en la Naturaleza, a nadie le cobran lo que no debe.

Afortunadamente mis caros amigos, la Justicia y la Misericordia son las dos columnas torales de la Fraternidad Universal Blanca.

La Justicia sin Misericordia es tiranía; la Misericordia sin Justicia es tolerancia, complacencia con el delito. El Karma es negociable, y esto es algo que puede sorprender muchísimo a los estudiantes de diversas escuelas ortodoxas.

La ley de acción y consecuencia gobierna el curso de nuestras variadas existencias y cada vida es el resultado de la anterior. "Que nadie se engañe a sí mismo, lo que el hombre sembrare eso cosechará y sus obras lo seguirán." Gálatas 6, 7.



Como complemento de todo lo anterior, tenemos que afirmar que hoy estamos cosechando lo que en nuestras pasadas vidas sembramos y mañana cosecharemos lo que hoy estamos sembrando, esa es la ley. Todo lo bueno que en otras existencias hayamos hecho a favor del prójimo y de la naturaleza, en esta actual existencia lo recibiremos en Dharma, o sea el efecto, la consecuencia; que generalmente repercute en buena salud, buena posición económica, maravillosa posición social, aptitudes, talentos, dones, prestigio, buen cónyuge, una linda familia, amor, amigos, etc.

En la misma forma sucede con todas las malas acciones y aspectos negativos de otras vidas del pasado; venimos en esta actual existencia a recibir el justo cobro, en la misma moneda, tal como el daño que hicimos a otros, ese mismo daño nos harán a nosotros en circunstancias análogas y correspondientes. Estamos aprendiendo, estas creciendo.

Solo así podremos explicar: ¿Por qué unas personas nacen sanas y otras enfermas? ¿Por qué unas personas nacen inteligentes y otras nacen limitadas? ¿Por qué unas personas nacen en la abundancia y otras nacen en la completa miseria?, etc.

Si argumentásemos que es la voluntad de Dios, entonces tendríamos un dios injusto, con preferencias; no sería la suprema armonía y equilibrio. La sabia explicación nos la da la ley universal de karma y dharma, sencillamente es el equilibrio reciproco de la vida, la justicia en acción entre los hombres, pagando y cobrando; dando y recibiendo a la vez.

#### CÓMO GENERAMOS DHARMA O KARMA POSITIVO:

Acciones, palabras, sentimientos, deseos e intenciones positivas y constructivas

- a) A favor de los demás (caridad, ayuda, filantropía, solidaridad, compasión, acompañamiento, generosidad, colaboración desinteresadamente, etc.)
- b) A favor nuestro (cuidarnos, respetarnos, amarnos, atendernos para nuestro crecimiento físico e interior)

#### FORMAS DE ADQUIRIR O GENERAR KARMA PERSONAL:

- 1) Acciones negativas:
  - a) En contra de los demás (cometer homicidio)
  - b) En contra nuestra (cometer suicidio)
- 2) Palabras negativas
  - a) En contra de los demás (maldecir, insultar a otros)
  - b) En contra nuestra (maldecirse o maltratarse a sí mismo)
- 3) Pensamientos negativos:
  - a) En contra de los demás (pensar y desear que alguien sufra un accidente)
  - b) En contra nuestra (pensar, sentir miedo, quejarse, de sufrir un accidente)
- 4) También adquirimos karma por las buenas acciones que pudiendo hacer no las hacemos, es decir por omisión, por mala voluntad, por pereza, negligencia, irresponsabilidad, descuido, olvido, quemeimportismo, etc.

#### TIPOS DE KARMA:

- 1) **Karma individual.** Es la consecuencia matemática que le impone el Tribunal de la Justicia Divina a una persona por sus malas acciones, palabras y pensamientos.
- 2) **Karma familiar.** Este karma lo puede cobrar el Tribunal de la Justicia de dos formas:

- a) Conviviendo en familia. En este caso el Tribunal de la Justicia Divina hace retornar o renacer en el seno de una misma familia a varias personas que tienen cuentas pendientes de vidas anteriores, con el propósito de que salden sus cuentas pendientes, aprendan sus lecciones y queden limpios de karma. Ej.
- Esposo que traiciona, abandona y/o maltrata a su esposa o viceversa.
  - Padres que maltratan y/o abandonan y/o descuidan a sus hijos o viceversa.
  - Suegra a su yerno o a su nuera y/o viceversa.
  - Abuelos que odian, maltratan y/o abandonan a sus nietos y viceversa.
  - Hijos con enfermedades incurables, discapacidad intelectual o discapacidad física o delincuentes, etc.
- b) Otra forma de pagar el Karma Familiar sería, por ejemplo, que la familia entera perezca en un accidente de tránsito o en un incendio, etc.
- 3) **Karma Local.** Es el castigo que sufre una comunidad entera. En este caso podría ser ejecutado por un huracán, inundaciones, terremotos, epidemia, incendio, deslaves, etc.
- 4) **Karma Nacional.** Es el castigo que sufre un país entero, como, por ejemplo, epidemias, terremotos, sequías, guerras civiles, hambre, violencia, miseria, etc.
- 5) **Karma Mundial.** Es la consecuencia que sufre el mundo entero por su forma equivocada de vivir. Ejemplo: guerras mundiales, pandemia del Corona virus, calentamiento global, narcotráfico, etc.
- 6) **Karmaduro o Kamaduro.** Es el karma al cual no le hemos hecho ningún abono y por tal motivo se desarrolla y hay que pagarlo con dolor y mucho sufrimiento hasta agotarlo. O sea que el Kamaduro no es negociable. Tal es el caso por ejemplo de la epilepsia, el cáncer, enfermedades incurables, etc.
- 7) **Karma no negociable.** Karma generado por el mal uso de la energía sexual, faltas contra la vida. Mal manejo de la energía de vida. Son los pecados contra el Espíritu Santo. Es el karma generado por las perversiones o degeneraciones sexuales, prácticas sexuales aberrantes, parafilias. “Todos los pecados serán perdonados, menos los pecados contra el Espíritu Santo”. La Prostitución, adulterio, pedofilia, vicio de la masturbación, fornicación, etc., generan este tipo de karma no negociable. Se paga con dolor, sufrimiento, pobreza, enfermedades, etc., en este mundo físico.
- 8) **Karmasaya.** Está constituido por las marcas o manchas astrales que se forman tanto en el hombre como en la mujer debido al coito que realiza un hombre con una mujer prostituta o que haya tenido relación sexual con varios hombres. En este caso la mujer por ser un ente pasivo-receptivo, recoge todas las influencias negativas de los hombres con quien tiene relación sexual. Dichas influencias negativas son el fundamento de las marcas astrales. Es decir, la mujer se convierte en un foco de infección y contamina a todo aquel que tenga relación sexual con ellas. Pero a la vez que ella contamina a los hombres, también ella es contaminada por ellos. O sea que el intercambio de influencias negativas es mutuo.
- 9) **Karma Yoga.** Es el castigo que sufre todo aquel que ha adquirido Karmasaya. En este caso el iniciado cuando más necesita una buena esposa sacerdotisa para autorrealizarse,

le dan una esposa enferma o decrepita que no le apoya en el trabajo alquímico. Esto como parte del castigo. Además, necesita practicar intensamente la castidad científica, ya que es el único medio para desintegrar las marcas astrales, adquiridas por el karmasaya.

**10) Karma superior o Ley de la Katancia.** Es el karma que tienen que pagar los ángeles, arcángeles, iniciados, adeptos, Maestros o Dioses por el delito de equivocarse. Ya que es un hecho conocido que también los Dioses se equivocan.

#### FORMAS DE PAGAR EL KARMA PERSONAL:

- a) El Karma se paga mecánica e inconcientemente con dolor, sufrimiento, enfermedad, pobreza, soledad, reaccionando, etc. El que no tenga el conocimiento ni el capital cósmico acumulado, debe pagar en esta forma.
- b) El Karma se puede pagar con Dharma. Con la ayuda y el servicio desinteresado al prójimo, Caridad con amor, solidaridad, compasión y respeto. De acuerdo a la máxima que dice que: "COMO ES ARRIBA ES ABAJO Y COMO ES ABAJO ES ARRIBA", así como acá en la tercera dimensión podemos cancelar nuestras deudas con dinero, también podemos cancelar nuestras deudas kármicas con dinero cósmico, es decir, con dharma y de acuerdo a la ley de las correspondencias; en esta forma puede uno librarse del dolor, del sufrimiento. Se paga karma por ley de las analogías y de las correspondencias. Es decir, el Karma es negociable. Ej. Si mi karma personal es pasar hambre, no tener para comer bien, entonces necesito hacer obras de caridad, dando de comer, preocupándome por alimentar bien a otros.

Ciertamente algunos estudiantes se han tornado demasiado pesimistas en relación con la ley de acción y consecuencia; suponen equivocadamente que esta se desenvuelve en forma mecánica, automática y cruel. Los eruditos creen que no es posible alterar tal ley; lamento muy sinceramente tener que disentir con esa forma de pensar.

Si la ley de acción y consecuencia, si la némesis de la existencia, no fuera negociable, entonces donde quedaría la misericordia divina. Francamente yo no puedo aceptar crueldad en la divinidad. Lo Real, aquello que es todo perfección, eso que tiene diversos nombres como Tao, Aum, Inri, Alá, Brahma, Dios, o mejor dijera Dioses, etc., en modo alguno podría ser algo sin misericordia, cruel, tiránico, etc. Por todo ello repito en forma enfática, que el Karma es negociable.

Es posible modificar nuestro propio destino, porque "Cuando una ley inferior es trascendida por una ley superior, la ley superior lava a la ley inferior."

Modificando la Causa se modifica el Efecto. "Al león de la ley se le combate con la balanza". Si en un platillo de la balanza ponemos nuestras buenas obras y en el otro ponemos las malas, ambos platillos pesarán iguales o habrá algún desequilibrio. Si el platillo de las malas acciones pesa más, debemos poner buenas obras en el platillo de las buenas acciones con el propósito de inclinar la balanza a nuestro favor, así cancelamos Karma. Haced buenas acciones para que paguéis vuestras deudas; recordad que no solamente se paga con dolor, también se puede pagar haciendo el bien.

Ahora comprenderán ustedes, mis buenos amigos, lo maravilloso que es hacer el bien; no hay duda que el Recto pensar, el Recto sentir y el Recto obrar son el mejor de los negocios.

Nunca debemos protestar contra el Karma, lo importante es saberlo negociar. Desgraciadamente a las gentes lo único que se les ocurre cuando se hallan en una gran amargura es lavarse las manos como Pilatos, decir que no han hecho nada malo, que no son culpables, que son almas justas, etc., justificarse únicamente.

Yo les digo a los que están en la miseria que revisen su conducta, que se juzguen a sí mismos, que se sienten a sí mismos, aunque sea por un instante, en el banquillo de los acusados, que después de un somero análisis de sí mismos modifiquen su conducta. Si esos que están sin trabajo se tornasen castos, infinitamente caritativos, apacibles, serviciales en un cien por ciento, es obvio que alterarían radicalmente la causa de su desgracia, modificándose en consecuencia, el efecto.

No es posible alterar un efecto si antes no se ha modificado radicalmente la causa que lo produjo, pues como ya dijimos no existe efecto sin causa ni causa sin efecto.

Se debe trabajar siempre desinteresadamente con infinito amor por la humanidad, así alteramos aquellas malas causas que originaron los malos efectos.

No hay duda de que la miseria tiene sus causas en las borracheras, la asqueante lujuria, en la violencia, en los adulterios, en el despilfarro, la pereza, miedos, vicios y en la avaricia, etc.

¿Quieres sanar?, sanad a otros. ¿Algunos de vuestros parientes están en la cárcel? trabajad por la libertad de otros. ¿Tenéis hambre? compartid el pan con los que están peor que tú.

Muchas personas que sufren solo se acuerdan de sus amarguras, deseando remediarlas, mas no se acuerdan de los sufrimientos ajenos, ni remotamente piensan en remediar los sufrimientos del prójimo. Este estado egoísta de su existencia no sirve para nada; así lo único que consiguen realmente es agravar sus sufrimientos.

Si tales personas pensarán en los demás, en servir a sus semejantes, en dar de comer al hambriento, en dar de beber al sediento, en vestir al desnudo, en enseñar al que no sabe, etc., es claro que pondrían buenas acciones en el platillo de la balanza cósmica para inclinarla a su favor; así alterarían su destino y vendría la suerte a su favor. Es decir, quedarían remediadas todas sus necesidades, más la gente es muy egoísta y por eso sufre, nadie se acuerda de Dios ni de sus semejantes, sino cuando están en la desesperación y esto es algo que todo el mundo ha podido comprobar por sí mismo, así es la humanidad.

Los Maestros del Karma son jueces de conciencia. Tenemos que hacer constantemente buenas obras para que tengamos con que pagar nuestras deudas de esta y de vidas pasadas. Todos los actos del ser humano están regidos por leyes, superiores unas, inferiores otras. En el amor consciente se resumen todas las leyes superiores. Un acto de amor consciente anula actos pretéritos inspirados en leyes inferiores. Por eso, hablando del amor, dice el Maestro Pablo: "El amor es sufrido, bueno; no envidia, no se ensancha, no injuria, no

busca lo suyo; no se irrita, no se huelga de la injusticia, más se huelga de la verdad; todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta." 1 Corintios 13, 4 – 8.

Negociar con los Señores de la Ley es posible a través de la meditación: Orad, meditad y concentraos en el Jerarca Anubis, el regente más exaltado de la buena Ley.

Pero todo se paga. Nada se consigue regalado. El que tiene buenas obras paga y sale bien librado en los negocios.

Para el indigno todas las puertas están cerradas menos una: la del arrepentimiento, “pedid y se os dará, golpead y se os abrirá”. Mateo 7, 7 – 11.

- c) El Karma también se paga eliminando definitivamente al yo-defecto que ha generado dicho karma. Con el conocimiento y el trabajo sobre sí mismo. El ego es el que genera el error y este desencadena el respectivo karma. Si comprendemos y eliminamos el yo-causa, si hemos aprendido la lección, el karma ha cumplido su función y el karma se trasciende.

Desgraciadamente, ese ego que cada cual lleva adentro, hace exactamente lo contrario de lo que aquí estamos diciendo; por tal motivo considero urgente, inaplazable, impostergable, reducir al mí mismo a polvareda cósmica. En el fondo quien genera el karma es nuestro ego.

Pensemos por un momento en las muchedumbres de humanoides que pueblan la faz de la Tierra. Sufren lo indecible víctimas de sus propios errores; sin el ego no tendrían esos errores, ni tampoco sufrirían las consecuencias de los mismos.

Lo único que se requiere para tener derecho a la verdadera felicidad, es, ante todo, no tener ego. Ciertamente, cuando no existen dentro de nosotros los agregados psíquicos, los elementos inhumanos que nos vuelven tan horribles y malvados; no hay Karma por pagar y el resultado es la felicidad.

Es bueno saber también que cuando hemos eliminado radicalmente el ego, la posibilidad de delinquir queda aniquilada y en consecuencia el Karma puede ser perdonado.

- d) El Karma también se puede pagar trabajando en la transmutación de las energías sexuales, en castidad y en fidelidad. Porque “La sangre del cordero lava los pecados del mundo”.
- e) Créditos: La Ley del Karma, la Ley de la Balanza Cósmica no es una ley ciega; también se puede solicitar crédito a los Maestros del Karma y esto es algo que muchos ignoran. Empero es urgente saber que todo crédito hay que pagarlo con buenas obras y si no se paga, entonces la ley cobra con supremo dolor.

Necesitamos hacernos conscientes de nuestro propio Karma y eso solo es posible mediante el estado de alerta novedad, la auto observación constante, la meditación diaria y el desdoblamiento astral conciente. Todo efecto de la vida, todo acontecimiento, tiene su causa en una vida anterior, pero necesitamos hacernos conscientes de eso.

Todo momento de alegría o dolor debe ser continuado en meditación con mente quieta y en profundo silencio. El resultado viene a ser la experimentación del mismo suceso en una vida anterior. Entonces hacemos conciencia de la causa del hecho, ya sea este agradable o desagradable; positivo o negativo.

Quien despierta conciencia, puede viajar en sus cuerpos internos fuera del cuerpo físico, a plena voluntad consciente y estudiar en el Templo de la Justicia Cósmica su propio libro del destino. El jefe del tribunal del Karma es el Gran Maestro Anubis y sus 42 jueces. Este Templo se encuentra en el mundo molecular, llamado por muchas gentes el Mundo Astral. En ese tribunal solo reina el terror de amor y justicia. En el existe un libro con su Debe y Haber para cada ser humano, en el que se anota minuciosamente a diario sus buenas y malas acciones. Las buenas las representan raras monedas que los Maestros acumulan en beneficio de los hombres y mujeres que las ejecutan. En ese tribunal también se encuentran abogados defensores. Existe una contabilidad cósmica personal. Cada acción negativa es como girar un cheque posfechado.

Los créditos solicitados se pagan con trabajos desinteresados e inspirados en amor hacia los que sufren.

#### KAOM INTERNO:

Existe dentro del ser humano un representante de la Ley Divina o Justicia Divina, llamado el Kaom Interno o el Policía del Karma. Es una de las 49 partes autónomas y autoconscientes de nuestro Ser. La palabra Kaom contiene la K del Karma y el AOM de la conciencia despierta o sea que es nuestra misma conciencia o juicio interior.

Funciones del Kaom interno o Policía Cósmico. Anotar segundo a segundo, todo lo positivo y constructivo y todo lo negativo o destructivo que hacemos mediante nuestros pensamientos, deseos, sentimientos, intenciones, palabras, acciones y omisiones. Además, rendir cuentas ante el tribunal de la Justicia Divina, sobre el resultado de sus anotaciones.

#### EL DIEZMO:

Es una práctica espiritual, privada, personal, voluntaria y desinteresada que crea Dharma.

El capítulo III, 10, de Malaquías dice: "Traed todos los Diezmos al Alfolí, y haya alimento en mi casa y probadme ahora en esto, si no os abriré las ventanas del cielo, y vaciaré sobre vosotros bendiciones hasta que sobreabunde".

Si diezmas y siembras con la actitud adecuada de dar, podrás abrir tu espíritu y lograr paz interior al equilibrar algunos de los obstáculos kármicos que obstruían tu camino. Si, además de eso, obtienes cosas materiales, es como si pudieras comerte el postre sin engordar.

Hay que cumplir con los requisitos: entregar el diezmo por comprensión, con alegría, con buena voluntad; sin mezquindad, sin regateo, sin lamentarlo. Tan pronto Dios lo tenga, Él da su retorno, pero tienes que hacer tu parte primero. "Él te dice la ley, y luego tú la pones en acción. Pero, de cierta manera, Dios comenzó primero puesto que nos dio todo, y abundantemente; la ley es dar para recibir, de lo mismo.

Existe la ley natural; y luego también la ley espiritual, la cual consiste en que el ser humano da de regreso a Dios. Mas el hombre no sabe en dónde se encuentra Dios, por lo tanto, la ley te refiere a que des a la fuente de la cual recibes tus enseñanzas espirituales. Con las bendiciones del diezmo, Dios nos da más de nuevo. Consideremos que el universo es impersonal, al darse

cuenta que has entregado el 10% ve el vacío que el haber dado creó. Y como en el universo no puede haber un vacío, se encarga de llenarlo. Ahí está el retorno. Si este vacío aparece de una manera sostenida, constante, en lugar de reponer solamente un 10%, empezará a dar mucho más hasta "sobrellenar". Esta promesa está en La Biblia. ("Ponme a prueba a ver si no os abriré las ventanas del cielo y vaciaré sobre vosotros bendiciones hasta que sobreabunden". Malaquías 3:10) Dios ha cumplido con su palabra.

Dar el diezmo es una de las maneras en las que experimento mi relación con Dios, mi conocimiento de que Dios está caminando conmigo y está conmigo en persona, todo el tiempo. Si diezmo, conozco a Dios.

En su aspecto exotérico o público, la obligación del Diezmo, en la legislación judía, es el deber universal que todos los hermanos de la Senda tienen de contribuir fielmente con una parte de sus ingresos -que no debe ser inferior al Diezmo- en aquella forma libremente elegida que juzguen más oportuna y eficaz, para sostener la Causa de la Verdad y de la Justicia...

El tercer año, el año del diezmo, cuando hayas acabado de apartar el Diezmo de toda tu cosecha y se lo hayas dado al levita, al forastero, a la viuda y al huérfano, para que coman de ello en tus ciudades hasta saciarse. Deuteronomio 26,12.

#### EXPERIENCIA DIRECTA DEL VENERABLE MAESTRO SAMAEL AUN WEOR

Me vienen a la memoria en estos instantes, escenas de una pasada reencarnación mía en la edad media.

Vivía en Austria de acuerdo con las costumbres de la época; era miembro de una ilustre familia de rancia aristocracia. En aquella época mis gentes, mi estirpe, presumían demasiado con aquello de la sangre azul, los difíciles ascendientes y notables abolengos. Hasta pena me da confesarlo, pero, y eso es lo grave, yo también estaba metido entre esa botella de prejuicios sociales; ¡Cosas de la época!

Un día cualquiera, no importa cual, una hermana mía se enamoró de un hombre muy pobre y es claro, esto fue el escándalo del siglo; las damas de la nobleza y sus necios caballeres, pisaverdes, currutacos, lechuguinos y gomosos, desollaron vivo al prójimo, hicieron escarnio de la infeliz. Decían de ella que había manchado el honor de la familia, que había podido casarse mejor, etc. No tardó en quedar viuda la pobre y el resultado de su amor, es claro, un niño.

¿Si hubiera querido regresar al seno de la familia? Empero esto no fue posible, ella ya conocía demasiado la lengua viperina de las damas elegantes, sus fastidiosos contrapuntos, sus desaires, y prefirió la vida independiente.

¿Qué yo ayudé a la viuda?, Sería absurdo negarlo. ¿Qué me apiadé de mi sobrino? Eso fue verdad. Desafortunadamente hay veces en que por no faltar uno a la piedad, puede volverse despiadado.

Ese fue mi caso. Compadecido del niño le interné en un colegio (dizque para que recibiera una robusta, firme y vigorosa educación) sin importarme un comino los sentimientos de su madre y hasta cometí el error de prohibir a la sufrida mujer visitar a su hijo; pensaba que así mi sobrino no recibiría perjuicios de ninguna especie y podría ser alguien más tarde, llegar a ser un gran señor, etc.

El camino que conduce al abismo está empedrado con buenas intenciones. ¿verdad?, Así es. ¡Cuántas veces queriendo uno hacer el bien hace el mal! Mis intenciones eran buenas, pero el procedimiento equivocado; sin embargo, yo creía firmemente que estaba haciendo lo correcto.

Mi hermana sufría demasiado por la ausencia de su hijo, no podía verle en el colegio, le estaba prohibido. A todas luces resalta que hubo de mi parte, amor para mi sobrino y crueldad para mi hermana; sin embargo, yo creía que ayudando al hijo ayudaba también a su madre.

Afortunadamente dentro de cada uno de nosotros, en esas regiones íntimas donde falta amor, surge como por encanto el policía del karma, el Kaom. No es posible huir de los agentes del karma, dentro de cada uno de nosotros está el policía que inevitablemente nos conduce ante los tribunales. Han pasado ya muchos siglos, desde aquella época; todos los personajes de aquel drama envejecimos y morimos. Empero, la ley de Recurrencia es terrible y todo se repite tal como sucedió, más, sus consecuencias positivas o negativas.

Siglo XX. Nos hemos reencontrado todos los actores de esa escena. Todo ha sido repetido en cierta forma, pero es claro, con sus consecuencias. Esta vez tuve que ser yo el repudiado por la familia, así es la ley. Mi hermana halló otra vez a su marido; a mí no me pesa haberme vuelto a unir a mi antigua esposa sacerdotisa conocida con el nombre de Litelantes.

El sobrino aquel tan amado y discutido, renació esta vez con cuerpo femenino; es una niña muy hermosa, por cierto; su rostro parece una noche deliciosa y en sus ojos resplandecen las estrellas.

En un tiempo cualquiera, no importa la fecha, vivíamos cerca al mar; la niña (el antiguo sobrino), no podía jugar, estaba grandemente enferma, tenía una infección intestinal.

El caso era muy delicado, varios niños de su edad murieron en aquella época por la misma causa. ¿Por qué habría de ser mi hija una excepción?

Los innúmeros remedios que se le aplicaron, fueron francamente inútiles; en su rostro infantil ya comenzaba a dibujarse con horror ese perfil inconfundible de la muerte.

A todas luces resaltaba el fracaso, el caso estaba francamente perdido y no me quedaba más remedio que visitar al dragón de la ley, a ese genio terrible del karma cuyo nombre es Anubis.

Afortunadamente, ¡Gracias a Dios! Litelantes y yo sabemos viajar consciente y positivamente en cuerpo astral.

Así pues, presentarnos juntos en el palacio del gran Arconte, en el universo paralelo de la quinta dimensión, no era para nosotros un problema.

Aquel Templo del Karma resulta impresionante, majestuoso, grandioso.

Allí estaba el Jerarca, sentado en su trono, imponente, terriblemente divino; cualquiera se espantaría al verle officiar con esa máscara sagrada de chacal, tal como aparece en muchos bajorrelieves del antiguo Egipto Faraónico.

Al fin se me dio la oportunidad de hablarle y es claro que no la dejé pasar tan fácilmente: Tú me debes una deuda —le dije—, ¿Cuál? Me replicó como asombrado. Entonces plenamente satisfecho conmigo mismo le presenté a un hombre que en otro tiempo fue un perverso demonio; me refiero a Astaroth, el Gran Duque.

Este era un hijo perdido para el Padre —continué diciéndole— y sin embargo le salvé, le mostré la senda de la luz, le saqué de la Logia Negra, ahora es discípulo de la Blanca Hermandad, y tú no me habéis pagado esa deuda.

El caso es que aquella niña debía morir de acuerdo con la Ley Divina y que su alma debía penetrar en el vientre de mi hermana para formarse un nuevo cuerpo físico. Así lo entendía y por ello fue que añadí: "pido que vaya Astaroth al vientre de mi hermana en vez del alma de mi hija".



La respuesta solemne del Jerarca fue definitiva: "Concedido que vaya Astaroth al vientre de tu hermana y que tu hija sea sana".

Sobra decir que aquella niña (mi antiguo sobrino), fue sanada milagrosamente y mi hermana concibió entonces a un niño varón.

Tenía con qué pagar esa deuda, contaba con capital cósmico. La ley del karma no es una ley mecánica ciega como suponen muchos pseudoesoteristas y pseudo ocultistas.

Como estaban las cosas, resulta evidente y fácil de comprender que, con la muerte posible de mi hija, tendría que sentir el mismo dolor del desprendimiento, aquella amargura que en épocas antiguas sentía mi hermana por la pérdida de su hijo.

Así mediante la gran ley quedaría compensado el daño, se repetirían escenas semejantes, pero esta vez la víctima sería yo mismo.

Afortunadamente el karma es negociable, no es esa mecánica ciega de los astrólogos y quirománticos de feria.

Tuve capital cósmico y pagué esa deuda vieja; así gracias a Dios, me fue posible evitar la amargura que me aguardaba.

El Derecho romano tiene como símbolos de la justicia, la balanza y la espada. No es pues extraño que, en el palacio de Anubis, el gran arconte de la Ley Divina, se vea por doquiera balanzas y espadas.

El Gran Juez está asesorado en su trabajo por los cuarenta y dos Jueces de la Ley.

Nunca faltan ante los Tribunales del Karma ilustres abogados de la gran ley que nos defienden cuando tenemos capital cósmico suficiente como para cancelar las deudas viejas.

Es también posible conseguir créditos con los Señores de la Ley o Archiveros del Destino, pero hay que pagarlos con buenas obras trabajando por la humanidad o a base de supremo dolor.

No solamente se paga karma por el mal que se hace, sino también por el bien que se deja de hacer, pudiéndose hacer. LIBRO: MENSAJE DE NAVIDAD 1968-1969, MAGIA DE LAS RUNAS, CAP. 31, SAMAEAL AUN WEOR.

#### RELATOS Y PREGUNTAS:

Maestro ¿Las buenas obras de que nos habla Ud., deben hacerse desinteresadamente o se nos toman en cuenta aun haciéndolas con el interés de obtener algo a cambio?

R.- Se debe trabajar siempre desinteresadamente con infinito amor por la humanidad; así alteramos aquellas malas causas que originaron los malos efectos; no olvide usted que alterando la causa se altera el efecto.

¿Quieres sanar? sanad a otros; ¿Algunos de nuestros parientes están en la cárcel? trabajad por la libertad de otros; ¿tenéis hambre? compartid el pan con los que están peor que tú, etc.

Maestro ¿podría decirme si todas las enfermedades son kármicas?

R.- No todas las enfermedades son kármicas; la máquina humana puede ser dañada por múltiples motivos; pueden ser de orden Kármico o simplemente accidental, eso es todo.

Maestro, al estar en meditación pude recordar algo de mi vida pasada cuando pasé por México en viaje a Acapulco, tal como usted me había informado. ¿Quisiera explicarme si fue correcta mi meditación o si fue una fantasía?

R.- Por la forma de la pregunta tal como ha sido hecha, puedo evidenciar claramente que tú todavía tienes la conciencia dormida, pues si la tuvieras despierta, la palabra fantasía habría quedado excluida de tu pregunta; lo que uno sabe bien, nada tiene de fantástico; lo que ignora, o aquello que entrevé ligeramente, aunque sea real, es tomado como fantástico; despertar conciencia es vital cuando se trata de investigar vidas anteriores. Es claro que estuvisteis en la pasada reencarnación aquí en México, que me acompañaste también en tu pasada existencia hasta el puerto de Acapulco; esto sucedió en la época de Don Porfirio Díaz, y ahora es obvio que lo repetiste de acuerdo con la ley de recurrencia. Todo vuelve a suceder como sucedió, todo se repite. Así trabaja la gran ley del Karma.

Maestro, de acuerdo con lo que usted me dice comprendo que estoy bien dormido, sin embargo, estos pequeños recuerdos que tengo de la vida pasada, así como de otra en tierras españolas y cuyos recuerdos he podido traer. ¿no indican un pequeño despertar de conciencia?

R.- Indudablemente ha habido un pequeño despertar en la conciencia, ha aumentado el porcentaje. Las gentes comunes y corrientes tienen un 3% de conciencia despierta, pero en este caso podemos evidenciar un 10% y eso es bastante.

Difícilmente encontraríamos una persona que tuviera un 100% de conciencia despierta; dese usted por satisfecho de tener siquiera ese porcentaje de conciencia superior al de todos sus semejantes.

Maestro: En meditaciones he tenido experiencias de ver que en mi vida anterior cometí muchos errores, ya que era un latifundista que tenía una hacienda en Cuautla, Morelos, México, en la que tenía muchos empleados a los que trataba a latigazos, cometiendo adulterios y violaciones, hasta que llegó la revolución en la que perdí todas mis posesiones.

Me alisté en la Revolución al lado de Pancho Villa, sufriendo hambres y todos los horrores de la guerra, y aunque morí viejo y al lado de mi familia, desde entonces hasta la fecha he venido sufriendo amarguras y sinsabores; he pensado que estoy pagando mi Karma. ¿Qué podría usted decirme al respecto, Maestro?

R.- Distinguido Frater, mucho me alegra que usted recuerde su pasada existencia; tengo que informarle que precisamente yo le conocí a usted en su vida anterior; es obvio que usted está hablándome la verdad y nada más que la verdad. Como usted también estuvo en las filas del General Francisco Villa, es natural que no podía dejar de conocerlo personalmente.

Que como propietario de una hacienda antes de la Revolución hubiese cometido errores dando de latigazos a sus trabajadores y etc., etc., etc., contrajo Karma, eso es obvio; ahora podrá explicarse usted el por qué ha tenido usted tantos sufrimientos en su vida actual. A otros usted hizo sufrir y ahora ha sufrido; a otros hizo trabajar intensivamente y ahora ha sido explotado por los amos en ciertos empleos en los que le ha tocado trabajar para ganarse el pan de cada día; así es como pagamos lo que debemos. Ley es ley y la ley se cumple.

Maestro ¿Por qué hay algunas personas que, estando bien preparadas, que trabajan mucho y luchan por conquistar una posición, no lo logran y en cambio otras con menos preparación y sin esfuerzos logran el éxito deseado?

R. Todo depende de la ley del Karma. Esta palabra (KARMA) significa "acción y consecuencia". Si en vidas pasadas hemos hecho mucho bien, entonces triunfamos con felicidad en la vida presente; más si en vidas pasadas hemos hecho mal, entonces fracasamos en nuestra vida actual.

Maestro ¿Por qué existen familias que por más que se esfuerzan no logran tener amigos por ningún lado y para otros es tan fácil conquistarlos a donde quiera que van?

R. En vidas anteriores hemos tenido muchos amigos y enemigos. Al retornar o regresar a este mundo, nos volvemos a reencontrar con esas amistades y con esos adversarios y entonces todo se repite tal como sucedió; más hay también gentes difíciles que no gustan de tener amigos, misántropos diríamos, gentes que se ocultan, que se alejan, que se apartan de la sociedad, solitarios por naturaleza y por instinto. Cuando tales gentes retornan a este mundo suelen verse solos, nadie simpatiza con ellos. En cambio, hay otras personas que en vidas pasadas supieron cumplir sus deberes con la sociedad, para con el mundo y hasta trabajaron a favor de sus semejantes; es lógico que al retornar a este mundo se vean rodeados por aquellas almas que en el pasado o pasadas vidas formaron su ámbito, y entonces gozan como es natural de mucha simpatía, amistades y de muy buenas relaciones.

Maestro ¿A qué se debe que algunas amas de casa no encuentren nunca quién les ayude fielmente, aunque traten bien a sus servidores y otras en cambio todos le son fieles?

R. Aquellas amas de casa que no cuentan con servidumbre fiel y sincera, fueron en vidas anteriores, déspotas, crueles con sus criados y ahora no encuentran realmente quien les sirva, pues ellas nunca supieron servir en el pasado y eso es su consecuencia.

Maestro ¿Por qué hay personas que desde que nacen están trabajando sin descanso como si estuvieran sufriendo una condena hasta que se mueren, en cambio otras viven bien sin tanto trabajo?

R. Eso se debe a la LEY DEL KARMA; las personas que trabajan excesivamente y no progresan, en vidas pasadas hicieron trabajar mucho a otras, explotando a sus súbditos en forma despiadada y ahora sufren la consecuencia trabajando inútilmente, pues no progresan.

Maestro, mi hijo contrajo matrimonio y le fue sumamente mal; las empresas donde él trabajaba quebraban; solicitó un préstamo al banco para poner un negocio y fue rotundamente al fracaso; todo lo que él emprendía fracasaba; tuvo que divorciarse de su esposa de tantos disgustos que tenían; después de algún tiempo contrajo nuevas nupcias y aquel hombre al que sólo le faltó pedir limosna, ahora se encuentra muy bien y cada día va en aumento su éxito. ¿A qué se debe esto?

R. Existen tres vínculos matrimoniales: el primero Kármico, el segundo Dhármico y el tercero Cósmico; los primeros son de dolor, miseria, hambre, desnudez, desgracia; los segundos son de éxito, dicha, amor, progreso económico, etc.; y los terceros son únicamente para las almas selectas, puras, santas y traen, como es natural, felicidad inagotable. Sobre el caso que usted me pregunta, debo decirle que pertenece al primer orden de estos tres estados matrimoniales (Kármico), no hay duda que su hijo y su primera esposa sufrieron lo indecible pagando las malas acciones de sus vidas anteriores; es claro que ellos en antiguas vidas fueron también marido y mujer, más juntos hicieron mucho mal; no supieron vivir y el resultado fue el dolor. El nuevo matrimonio de su hijo, fue benigno desde el punto de vista económico; podemos catalogarlo como de buena suerte, Dhármico diríamos, resultado de buenas obras en vidas anteriores; la segunda esposa también vivió con él en vidas pasadas y como quiera que con ella observó una conducta mejor, el resultado es que ahora le cambió su suerte, le mejoró su vida, eso es todo.

Maestro, mi hijo tiene 5 años de enfermo, hemos gastado mucho en doctores y no le encuentran la causa exacta de la misma; unos nos dicen que tal vez sea un choque nervioso, ya que ha sido un muchacho bastante inteligente en sus estudios; otros suponen que ha sido víctima de trabajos de hechicería. ¿Usted qué opina?

R. A todas luces resalta con entera claridad meridiana un castigo, un Karma mental por mal uso de la mente en vidas anteriores. Si usted quiere que su hijo se sane, luche por sanar a otros enfermos mentales, con el propósito de modificar la causa originaria; recuerde que sólo modificando la causa se modifica el efecto; desafortunadamente los enfermos tienen una marcada tendencia a encerrarse dentro de su propio círculo; rara vez en la vida se ve el caso de que un enfermo se preocupe por curar a otros enfermos; si alguien lo hace, es claro que sana de sus propios dolores, yo le aconsejo, ya que en este caso preciso su hijo no podría dedicarse a sanar a otros, hacerlo usted en nombre de él; no olvide las obras de caridad; preocúpese por la salud de todos los enfermos mentales que encuentre a su paso: haga bien por toneladas. Tampoco olvide que en el mundo invisible existen Maestros muy sabios que pueden ayudarle en este caso concreto de su hijo; quiero referirme ahora en forma específica al glorioso ángel Adonai, el ángel de la Luz y de la Alegría. Ese Maestro es muy sabio y si usted se concentra intensamente rogándole en nombre del Cristo sanar a su hijo, esté plenamente seguro de que de ninguna manera se negaría a hacer esa obra de caridad; mas no olvide a "Dios rogando y con el mazo dando", suplique y haga bien por toneladas, ése es el camino.

Maestro, tuve la oportunidad de presenciar un caso de un matrimonio en Santa Marta Colombia; tenían un negocio muy grande y de un momento a otro se les incendió; de ahí el señor se enfermó y murió tuberculoso; 20 años después encontré que su esposa estaba a punto de morir también tuberculosa. ¿A qué se debería eso?

R. Es bueno que usted sepa que la tuberculosis se debe a la falta de religión en vidas anteriores, al materialismo, a la vida sin devoción y sin amor a Dios; si el señor murió tuberculoso, pues, ésa es la causa y si perdió sus bienes, es claro que acabó con las propiedades de otras personas en su vida anterior. Quemó y le quemaron, daño y le dañaron; eso se llama Karma, consecuencias, castigo. A la esposa no alcanzó de afectarla en toda la tuberculosis porque la falta de religiosidad en vidas anteriores, no fue del todo tan cruda; hubo algo ligero de espiritualidad.

Maestro, tengo un hijo muy bueno que trabajaba y todo lo que ganaba me lo entregaba, pero se enamoró de una señora de edad, amiga mía que tenía tres hijos de un señor casado; se juntó sin casarse a vivir con ella y aún a pesar de que él trabajaba no le rendía el dinero al grado de que recurrió a mí, exigiéndome una cantidad de dinero diciéndome que iba a emprender un negocio, cosa que nunca hizo, pero en cuanto se acabó lo que le entregué, la señora lo dejó; ahora vive sólo, trabaja, pero él está totalmente arruinado. ¿A qué se debe esto?

R. A simple vista resalta el adulterio con todas sus dolorosas consecuencias: pérdidas de dinero, mala situación, sufrimientos morales intensivos, etc., etc.; ese es el resultado del error.

Maestro, quisiera me informara si podría mejorar su situación.

R. Si en un platillo de la balanza cósmica ponemos las buenas acciones y en otra las malas y éstas últimas pesan más, es claro que la balanza se inclinará en nuestra contra produciéndonos amarguras; más si ponemos buenas obras en el platillo del bien, podemos inclinar la balanza a nuestro favor; entonces nuestra suerte mejorará notablemente. Si ese hijo suyo se dedica a hacer el bien su suerte mejorará.

Maestro, tengo un hijo de veinte años, que desde hace dos años no quiere vivir en el hogar, sino en casa de mis amigas; no ha querido estudiar ni trabajar; viene por un mes a la casa, se siente feliz por unos días y después a disgustarse con todos; entonces se va otra vez de la casa. Quisiera que me dijera usted ¿a qué se debe esto?

R. Ese hijo sólo le ha creado problemas. Es claro que el resultado del desorden será el dolor. No hay duda de que él no sabe ni quiere aprender a vivir; empero hay que tratarlo lo mejor posible con infinita paciencia y amor. No hay duda de que en un futuro tendrá fuertes tropiezos con amargas consecuencias. Entonces comenzará a comprender la necesidad de establecer el orden en su vida.

Maestro, voy a relatarle un caso que me aconteció hace algún tiempo. Dejamos la casa en que vivimos durante once años y en la que nos fue bastante mal; como se habían quedado algunas cosas regresamos mi tía y yo a los pocos días; al entrar inmediatamente nos vino un olor a cadáver putrefacto; como quiera que la casa había quedado totalmente limpia, con la curiosidad, subí a la planta alta para revisar y entré a una de las recámaras, viendo en el lugar donde estaba una de las camas un hoyo profundo como si fueran a meter un ataúd; lancé un grito y al oírlo mi tía, subió; al verme tan espantada, salimos inmediatamente de ahí regresando a la casa donde habitábamos. De ahí, empecé a no tener apetito; poco a poco comía menos hasta que llegó el momento en que no podía pasar alimento alguno; en dos meses adelgacé 20 kilos; tuvieron que internarme en un sanatorio y me auscultaron todos los especialistas; ninguno daba que tenía y estaba muriéndome con un dolor en el estómago que no me dejaba ni un minuto; medicinas, comidas, nada podía pasar, todo tenía que ser inyectado. A los ocho días de haberme internado, entré en estado de coma, los médicos desfallecieron por sanarme; pronosticaron que era cáncer y mi cuerpo en realidad exhalaba el olor del cuerpo canceroso; quisieron operarme y mis familiares no lo permitieron, veían siempre junto a mí a un médico con bata blanca desconocido para mí y para mis familiares, pues no tenía existencia en el mundo físico. Tal galeno, para todos invisible excepto para mí, me reanimó y prometió sanarme. Ciertamente la palabra se cumplió y fui curada milagrosamente. Cuando los doctores me operaron con el propósito de descubrir la causa de mi enfermedad, con asombro descubrieron que estaba totalmente sanada; el supuesto cáncer no existía. ¿Podría usted decirme que sucedió? ¿Cuál fue el motivo de esta enfermedad? Esto ha sido para mí siempre un enigma.

R. Con el mayor gusto daré respuesta a su pregunta. Permítame decirle, señorita, que, en su pasada existencia acaecida precisamente aquí en la ciudad Capital de México, usted cometió un acto de Magia Negra con otra persona, produciéndole muerte y el resultado fue su misteriosa enfermedad. Si sanó, si no murió, se debe esto a buenas acciones que permitieron disminuir su Karma. Fue asistida ciertamente por un médico invisible y de ello usted debe de estar inmensamente agradecida.

Maestro, del primer matrimonio de mi padre fuimos tres; cuando mi hermano mayor contaba con un año, se lo quitaron a mi madre; después cuando yo tenía 5 años, mi madre me entregó a mi papá, el cual vivía con su mamá y mi hermano mayor. Durante toda mi niñez, nunca tuve el cariño de ninguno de ellos, pues como mi abuelita me odiaba tanto, ellos por no contrariarla no me hacían caso. De mi madre nunca supe si vivía hasta que tuve 15 años; ella si me dio cariño hasta que murió hace 10 años. Quisiera que usted me dijera: ¿Por qué no he podido alcanzar la felicidad y el amor de un hombre, y a que se debió el odio tan grande por parte de mi abuela?

R. Dele usted vuelta a la medalla de su relato y tendrá la respuesta. Es obvio que todos estos sucesos de su vida son una repetición de la pasada existencia donde usted, en vez de ser la víctima, fue la victimaria. Aquellos que hoy le han proporcionado tantos dolores fueron en el

pasado sus víctimas; eso es todo. Recuerde que la Ley del Karma es el fiel balance de todos nuestros casos; no puede existir efecto sin causa, causa sin efecto. Usted ha recogido las consecuencias de sus mismos actos. Si usted recordara su vida anterior o sus vidas anteriores, podría verificar la realidad de mis palabras.

Maestro ¿Podría usted explicarme por qué en la vida no encuentro un amor a pesar de desearlo mucho?

R. Basados en la ley de acción y consecuencia recogemos lo que sembramos; por consecuencia lógica vemos que usted sembró tempestades y recogió rayos.

Maestro ¿Quisiera usted relatarnos algún caso concreto de enfermedad por causa de malas acciones en vidas anteriores?

R. Con el mayor gusto. En mi pasada reencarnación conocí el caso de un bandido que fue fusilado; esto acaeció en un camino; al bandolero se le llamaba en el apodo de "golondrino" y cayó en manos de la justicia; se le ató a un árbol y se le aplicó la pena máxima.

Mucho después aquel hombre renació en cuerpo femenino. Un día cualquiera sus parientes me solicitaron ayuda. Una señorita muy distinguida dentro de la cual estaba encarnada el alma del "Golondrino", echaba espuma por la boca, se retorció horriblemente y gritaba llena de espanto pronunciando frases como las siguientes: "Ya viene la policía por mí, dicen que soy un ladrón, un salteador de caminos, me tienen atado a este árbol y me van a fusilar". Estas últimas palabras iban siempre acompañadas de movimientos en las manos y de esfuerzos como si quisiese desatar lazos invisibles, extrañas cuerdas.

Nuestras investigaciones nos permitieron saber el caso concreto: se trataba pues de una repetición mental del episodio final en la vida anterior de esta alma que ahora estaba encarnada en cuerpo de mujer.

Los psiquiatras fracasaron rotundamente, no lograron la curación. Nosotros tuvimos que apelar a ciertas conjuraciones mágicas y el resultado fue asombroso, la enferma sanó radicalmente. No hay duda de que fuimos asistidos por el Poder Divino del Espíritu Santo.

Maestro, Vivíamos en una casa con el número trece en la puerta y éramos trece de familia; durante once años en esa casa no hubo más que enfermedades y miseria. ¿Podría usted decirnos a que se debió esto?

R. Con el mayor placer responderé a su pregunta, distinguida señorita. Recuerde usted el viaje de la nave cósmica Apolo 13; fue un fracaso completo, se aplazó el plan de la conquista del espacio por los Estados Unidos; estuvieron a punto de perecer sus tres tripulantes, etc. Me viene a la memoria en estos instantes el recuerdo de una noche de año nuevo. Trece personas nos hallábamos reunidas alrededor de una mesa; Fue entonces cuando en pleno banquete dije a los invitados: "uno de los trece que estamos aquí reunidos morirá muy pronto". Tal profecía se cumplió algunos meses después, cuando falleció ciertamente uno de aquellos invitados.

No se extrañe pues, por el fatídico trece; tal número es muerte, fatalidad, tragedia, dolor; empero también trae el trece nuevas situaciones, pues la muerte y la vida se hayan íntimamente relacionadas; es claro que ustedes estaban pagando espantoso Karma. Eso es todo.

Maestro ¿Podría usted decirme por qué siempre he fracasado en el amor, cuando he estado a punto de alcanzar la felicidad se me escapa de la mano, aún a pesar de que siempre dicen que me quieren se alejan de mí para casarse con otra?

R. Con el mayor gusto le responderé a su pregunta, distinguida dama. Es claro que su problema no podría ser debidamente comprendido si ignoramos la ley del eterno retorno: todos los casos son una repetición incesante de las distintas vidas pasadas. Todo ser humano en el pasado ha contraído diversos matrimonios, ha establecido relaciones sexuales con otras personas, etc., el resultado de tales asociaciones conyugales puede ser buena, mala o indiferente. Si nos hemos portado mal con determinado cónyuge, en una nueva vida se establece el reencuentro con sus consecuencias: fracasos matrimoniales, frustramiento de bodas, ruptura de relaciones amorosas, etc. Lo más grave de todo esto es la separación legal obligada por tal o cual motivo y sobre todo cuando hay amor.

Maestro, yo echo las cartas y puedo jurar que a la gente le digo la verdad, le ayudo en sus problemas, aunque les cobro porque esa es mi manera de vivir. ¿Cree usted que estoy haciendo bien?

R. Horrible manera de vivir tiene usted; de hecho, es una pitonisa, una hechicera. ¿Cree usted acaso que, con el diablo metido adentro, en el reino mismo del corazón, se puede decir la verdad? Bien sabe y de una vez conviene que no lo ignore que usted lleva en el fondo de su propio corazón al yo pecador de los mortales, a Satán mismo, al Ego. ¿Puede acaso estar iluminada una persona que no ha llegado a la santidad? El hecho mismo de cobrar por predicar o adivinar, ya es un delito. Piensa usted que es bueno, pero no se extraña; en el abismo viven muchos anacoretas, penitentes, brujos, hechiceros, adivinos que se sienten mártires y que también creen que van muy bien.

Maestro, yo hago trabajos de toda clase; arreglo maridos ajenos; hago venir a la gente a la fuerza, etc., etc., etc., y estoy muy bien económicamente ya que gano mucho dinero. ¿Qué podría usted decirme sobre esto?

R. La miseria en este caso le vendrá un poquito más tarde; mientras tanto contétese con los sufrimientos morales que tiene que no son por cierto muy agradables; recuerde que tiene un hijo enfermo de epilepsia; esta clase de enfermos son realmente posesos del demonio. ¿No lo entiende usted? ¿No quiere entenderlo? La suerte que le aguarda será el abismo y la muerte segunda.

#### **APRENDER A SER:**

-Libertad. Cultivar la capacidad de Elegir. El poder de decidir.

-Desarrollar el sentido de Responsabilidad sobre todo acto, puesto que lo que el ser humano siembra eso cosecha y sus obras le siguen.

-Filantropía, caridad y solidaridad.

-Desarrollar la actitud de buena disposición para obrar positivamente. Buena voluntad.

-Desarrollar la actitud de generarse una vida plena a través de trabajar por el bien común y más aún en aquellos aspectos que más anhelamos para nosotros.

-Despertar de momento en momento para poder elegir y decidir con conciencia plena, con responsabilidad y en libertad.

#### **APRENDER A HACER:**

- Auto observación para tomar conciencia de los pensamientos, emociones que motivan una acción, antes de la ejecución a fin de reflexionar y evitar consecuencias dolorosas para sí mismos.

- Aprovechar la oportunidad de hacer obras positivas, en el momento oportuno y con actitud de buena voluntad para hacerlas.
- Calcular las consecuencias de la palabra hablada.
- Reflexione sobre sus mayores karmas o sufrimientos en esta vida.
- Por ley de las analogías deduzca sus mayores errores y sus mayores defectos o yoes en el pasado.
- Practique la virtud opuesta al defecto, en el mismo campo, por ley de las analogías y correspondencias.
- Reflexione sobre sus mayores dharmas en esta vida.
- Meditación retrospectiva.
- Vivir consciente en el aquí y ahora, alerta, atento, presente, con recuerdo de sí, con auto observación para poder decidir mejor.
- Práctica de la Runa Not.

### **APRENDER A CONVIVIR:**

- Aplicar la regla de oro: “Todo cuanto queráis que os hagan las personas, hacédselos también vosotros a ellas”.
- Mejore sus relaciones interpersonales: “Ponte de acuerdo con tu enemigo mientras estás en el camino, no sea que te entregue al alguacil, al juez y vayas a dar a la cárcel”.
- Evitar obras dañosas contra sí mismos o contra los demás.

### **APRENDER A EMPRENDER:**

-Cada acto es una jugada irreversible, emprendamos una cuidadosa vida llevada con reflexión, sabiduría y consideración a los demás y a nosotros mismos.

- Orientar a la comunidad hacia objetivos constructivos para trabajo organizado y comprometido.
- Difundir el esquema sobre la ley de causa y efecto en la comunidad.

### **CONCLUSIÓN:**

“DEBEMOS DAR PARA RECIBIR, QUIEN MÁS DA MÁS RECIBE, DE LO QUE DA”.

EVALUACIÓN: ¿Cómo le beneficia a Ud. el hacer acciones positivas para el bien común?

### **TAREA:**

Esta semana, propóngase realizar una actividad extra y con buena actitud en solidaridad con los demás, describa su sentir al respecto de esta experiencia y entréguela por escrito.

Tesoros en el cielo. (Lucas 12, 32-34)

No os hagáis tesoros en la Tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.